

— LAS MUJERES SON SIEMPRE INSOPORTABLES; AHORA SI SE NOS CONCEDE EL DERECHO DEL VOTO NO SE EN QUE TERMINARIAMOS

DECLARA EN INTERESANTE ENTREVISTA PARA
LA TRIBUNA LA SRITA. LILIA RAMOS

"El sufragio sirve hoy día para que nuestros campesinos tomen unos tragos más o para que den a cambio de un puntalón su voto," quedando evidentemente establecida la corruptela"

El derecho del sufragio debía restringirse y no darse a la mujer que fácilmente sería inducida por el marido, el novio o el amor que tenga

En la escuela Maternal, silenciosamente libérra con todo empeño y sacrificio Lilia Ramos, de los mejores y más preparados elementos del magisterio nacional. Su espíritu inquieto se ha revelado en múltiples ocasiones, tanto dentro del mismo ambiente en que trabaja como cuando de estudiante becada de Costa Rica en Chile, encabezó uno de los más fuertes movimientos de oposición contra el régimen del expresidente Ibañez. Allí en tierras lejanas, donde la situación se le podía tornar adversa — como sucedió — no vaciló un instante en disponerse al sacrificio con sus compañeros de estudios, y se lanzó virilmente a las calles reclamando la libertad de universitarios que días después calan Metimaz de las balas al reclamar sus derechos por medio de la reforma universitaria. El gobierno tirano intervino y la expulsó, de modo que así se puede llamar trunfo sus cursos.

Con la frente en alto y con la máxima satisfacción de haber cumplido con su deber arribó a nuestras playas, reanudando sus luchas en la escuela normal primeramente y luego hoy en la escuela Maternal, a donde ayer fuimos a buscarla para conversar sobre uno de los más importantes temas: EL VOTO FEMENINO.

—A nuestra pregunta contestó inmediatamente:

—Si las mujeres somos siempre insoportables, se pueden imaginar en lo que nos terminaríamos teniendo el derecho del voto: no sé francamente en que

terminaríamos. Muchas se sentirían capaces de arrastrar marabú con vibrante palabra, más de una abandonaría el hogar o sus quehaceres para ir a ocupar las tribunas, con los consiguientes malestares y otras cosas más.

En general, el sufragio sirve hoy día en nuestro país, para que el campesino tome unos tragos más o para dar a cambio de un puntalón su voto, quedando evidentemente establecida la corruptela y hasta justificada en cierto punto, por la razón de que gentes que se dan cuenta que de todas maneras la administración es mala y que las causas nobles no triunfan, no ven el motivo para eximirse de no obtener un lucro.

El derecho del sufragio debía restringirse y no darse a la mujer que fácilmente sería inducida por el marido, el novio o el amor que tenga, ahora solamente que ese derecho fuese a concederse a ciertas mujeres capacitadas.

—Lilia, ¿qué nos dice de las revolucionarias?

—Puedo decir que estoy desilusionada con todas. Los motivos son bien sencillos: el sacrificio de la lucha es casi catrín, los hombres en quienes se cifran esperanzas, suben y como dijo alguien, "con el humo se ahogan". No quiero hablar más de eso.

Nos despedimos agradeciendo las manifestaciones y encantados del agradable rato de amena charla sostenida, con uno de los mejores y más preparados elementos del magisterio nacional.